

HISTORIA DE LA FARMACOLOGÍA ESPAÑOLA

IN MEMORIAM.

Profesor Paul Montastruc (1927-2007)

Jean Louis Montastruc y Ana Ojero-Senard

El profesor Paul Montastruc murió brutalmente el 30 de Junio del pasado 2007. Con él, desapareció no sólo una gran figura de la farmacología francesa sino también un gran amigo de España y de los farmacólogos españoles.

Fue el primero en establecer un servicio hospitalario de Farmacología Clínica en Francia

El profesor Paul Montastruc nació en el pueblo de Boulogne sur Gesse a los pies de los Pirineos Franceses en 1927. Hijo de médico rural (como a él le gustaba recordar) acabó su residencia en 1949. En 1954, obtuvo el doctorado en medicina condecorado con la medalla de oro por la Facultad de Medicina de Toulouse. En 1958, fue nombrado Doctor en Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias de Toulouse y profesor agregado de Fisiología de las Facultades de Medicina. En 1964 fue nombrado catedrático de Farmacología Medica y Clínica de la Facultad de Medicina de Toulouse.

Profundamente arraigado en la investigación fundamental, Paul Montastruc fue el autor de más de 450 publicaciones de fisiología y de farmacología. Sus temas preferidos fueron la regulación de los movimientos del agua y de los volúmenes sanguíneos circulantes. A este respecto, fue el primero en demostrar la implicación de los mecanismos volo-sensibles en la regulación de la secreción de la vasopresina. Estas actividades de investigación englobaron también los mecanismos de acción de los hipotensores, y pusieron de relieve no sólo la acción antihipertensiva de los beta-bloqueantes en los modelos de hipertensión arterial experimental sino también los mecanismos fisiológicos y farmacológicos reguladores del fenómeno de la sed y el estudio de los medicamentos modificadores de los fenómenos dípsicos y correctores de las anomalías de la diabetes insípida. Sus trabajos abarcaron la influencia de las variaciones del pH sobre los efectos de las catecolaminas circulantes.

Entre todas las recompensas que obtuvo merece la pena destacar la prestigiosa medalla de plata del Centro Nacional de Investigación Científica (Centre National de la Recherche Scientifique: CNRS) en 1969 y el premio "cum laudem" de la Academia de Ciencias en 1988.

El espíritu innovador y la curiosidad del profesor Montastruc no pudieron satisfacerse de una única farmacología experimental, "inocente y aséptica" como a él le gustaba llamarla. Así, fue de los primeros, en Francia y en Europa, en concebir la necesidad de aplicar los conocimientos fundamentales de la farmacología médica a la práctica clínica cotidiana. Para ello, se apoyó en el ejemplo de los fisiólogos y farmacólogos suecos del Karolinska Institute (Stockholm), los cuales en los años 1960 quisieron comprobar en el medio hospitalario las propiedades de un medicamento, demostradas experimentalmente y asentaron de esta manera las bases de la Farmacología Clínica. El fue uno de los fundadores de la Farmacología Clínica en todos sus aspectos: estudio de los efectos farmacodinámicos de los medicamentos en el hombre, desarrollo de los primeros ensayos de los medicamentos en voluntarios sanos y posteriormente en pacientes e igualmente la creación de los Centros Regionales de Farmacovigilancia. Así, fue el primero en establecer un servicio hospitalario de Farmacología Clínica en Francia y dirigió desde 1975 el Servicio de Farmacología Clínica de los Hospitales de Toulouse. Posteriormente, en 1978, fue el director del Centro Midi-Pyrénées de Farmacovigilancia.

Profesor Jean Louis Montastruc y Doctor Ana Ojero-Senard.
Departamento de Servicio de Farmacología Clínica de la Facultad de Medicina de Toulouse, Francia

c.e.: montastruc@cict.fr



Designado como farmacólogo "global" por el excelente profesor Bernard Bégaud de Burdeos, el profesor Montastruc fue uno de los primeros en darse cuenta de la importancia creciente de la fármacoepidemiología. Organizó con nuestro colega y amigo, Joan-Ramon Laporte de Barcelona, una de las primeras conferencias de Fármacoepidemiología Europea en Toulouse en los años 90.

Además fue el inventor de la noción de Farmacología Social según la cual los efectos de los medicamentos no se limitan a la molécula, a la célula, al órgano o al individuo normal o enfermo sino que conciernen igualmente a la sociedad. El estudio por una parte, de los efectos y de las consecuencias de la exposición de la sociedad a los medicamentos y por otra parte el estudio del "metabolismo" de los medicamentos por la sociedad, representan, seguramente, unas de las perspectivas modernas del futuro del medicamento aportada por el profesor Montastruc.

Otra de las grandes inquietudes del profesor Paul Montastruc fue que la transmisión de la información sobre el medicamento y la farmacología tuvieran un carácter auténtico e independiente. Por eso en 1980 participó en la creación de la revista *Prescrire* (www.prescrire.org). No sería exagerado decir que esta aventura constituyó su mayor alegría profesional al final de su vida y que fue feliz dentro de ese grupo dinámico, siempre dispuesto a proponer nuevas ideas. Aunque lo intentó, no consiguió el equivalente de la revista *Prescrire* en español.

Codo a codo con la fisiología y la farmacología, España fue la otra gran pasión del profesor Paul Montastruc. Recorrió con su mujer miles de kilómetros, a lo largo y a lo ancho de toda la península, hasta los lugares más recónditos, llegando a conocerla como la palma de su mano. No sólo amaba a España sino también al pueblo español.

Por eso de manera natural se interesó enseguida por la fisiología y la farmacología españolas. En este campo fue precedido por el profesor Louis Camille Soula (1888-1963), profesor de Fisiología de la Facultad de Medicina de Toulouse, gran amigo de los fisiólogos españoles de la época y sobre todo del profesor Negrin (acogido en Toulouse por el profesor Soula, al final de la guerra civil española) y del profesor de Fisiología de la Facultad de Barcelona August Pi I Sunyer.

Desde muy joven, el profesor Paul Montastruc se hizo amigo del profesor José Vina y de su discípulo Vicente Anton, fisiólogos en Valencia. Incluso le gustaba recordar cómo Vicente se vino a trabajar al laboratorio de Toulouse, desde Valencia en Vespa llevando detrás a su mujer embarazada.

Desde entonces la amistad marcó las relaciones profesionales con la farmacología española sobre todo con el profesor Perfecto Garcia de Jalon, de Madrid y con el profesor Jesus Serrano de Sevilla. El primer encuentro franco-español de Farmacología, fue organizado por el profesor Paul Montastruc, en Sarlardu, en el valle de Arán, el 10 y 11 de Abril de 1975. Uno se puede imaginar la sorpresa de los farmacólogos españoles y franceses ¡al encontrarse bloqueados por la nieve en pleno mes de Abril! Esa fue una ocasión para estrechar aún más los lazos de amistad. Participó en la organización de los encuentros posteriores, en 1977 en Madrid, en 1981 en Toulouse y en 1996 en Granada.

Numerosos fueron los jóvenes farmacólogos españoles que vinieron a formarse en el servicio hospitalo-universitario de Farmacología del profesor Paul Montastruc, atraídos por su doble vertiente de farmacólogo experimental y clínico y su visión futurista de dicha disciplina. Así podemos citar entre otros, al profesor Alfonso Moreno González (Madrid), Arturo Anadon Navarro (Madrid), Blanca Sinues Porta (Zaragoza), Francisco Morales Olivares (Valencia), Juan Ramón Castillo Ferrando (Sevilla), Alfonso Carvajal (Valladolid), José Luis González (Valladolid), Luis Estan (Valencia), Agustín Arias (Alcalá de Henares)... Actualmente nuestros lazos de amistad e intercambios profesionales persisten sobre todo con los equipos de Barcelona, Sevilla y Valladolid.

Como buen admirador y conocedor de la obra de Ramón y Cajal, le gustaba llevar a sus amigos y visitantes del laboratorio, sobre "los pasos de Ramón y Cajal", a Petilla de Aragón, pueblo natal del gran histólogo.

Trabajador incansable, al Profesor Paul Montastruc le gustaba repetir las palabras de su abuelo Joseph Solle, campesino de Comminges: "El trabajo de la tierra vuelve la reja del arado brillante y plateada, pero su descanso en la granja oscurece rápidamente el brillo del acero".

¡ Descanse en paz !

